



Se publica los Domingos.

Madrid 10 de Septiembre de 1893.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año VI.—Núm. 297



5163

Núm. 1.—Toilette de Otoño,

Ayuntamiento de Madrid

Año VI.—Núm. 297.—M



## SUMARIO

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Conferencias del doctor: arte de vivir mucho tiempo: más sobre el sueño, por el Dr. Ategre.—Conocimientos útiles: arte de embellecerse, más sobre los cabellos, por Juan de Madrid.—Vida práctica: el Concurso, por Mario Lara.—Crónica de Verano, por el Abate.—El regalo de este número.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Explicación de los dibujos de la Hoja suplemento.—Reclamaciones.—Memento.—Pasatiempo.—Soluciones.—Correspondencia.—Advertencias importantes.—Anuncios.

GRABADOS DEL NÚMERO.—Toilette de Otoño.—Chapona bordada (dos detalles).—Acerico.—Velillo para taburete de piano (dos detalles).—Trajes para paseo (cuatro modelos).—Trajes de ceremonia, de luto, para campo y para viaje.—Trajes para niñas (cuatro modelos).—Sombrero jokey.—Sombrero para niña.

HOJA SUPLEMENTO.—Labores fantasía.—Bolsa Luis XIII.—Pouf para sala.—Porta-retratos.—Marcador de juego.—Caja-acerico.—Plumero.—Plancha de dibujos: Canesú y festón para camisas.—Enlace I-H para toallas.—Ramitos y tiras para pecheras.—Plego 15 de la novela *El coche del diablo*.

REGALO.—Lámina 30 de la Serie de enlaces en colores desde la O-S á la P-D inclusivos.

## Cronica.

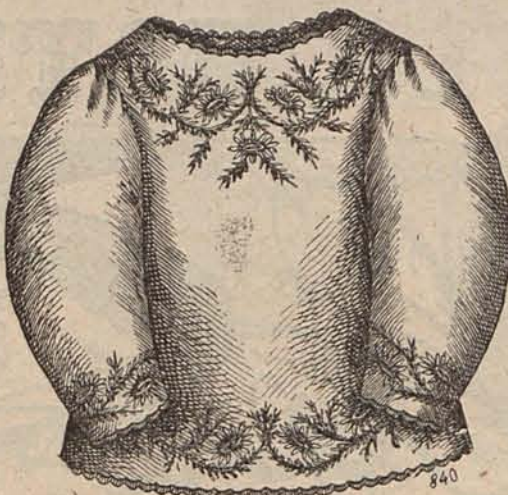
**D**EBEMOS felicitarnos del interés con que los hombres de ciencia y los periódicos diarios de más importancia estudian en la actualidad cuanto se relaciona con la mujer en el orden moral, social y físico. Con una frecuencia que es de agradecer, examinan los sabios y los publicistas modernos, minuciosa y esmeradamente, asuntos que sus antecesores aunque no menos galantes que ellos, consideraban como puerilidades, como bagatelas, como cosas nimias ajenas á la seriedad de la ciencia ó á la trascendencia de la política.

Los periódicos más formales é importantes—ya lo ven las lectoras—no solo estudian la influencia femenina en la vida social, sino que al lado de las noticias de las Cortes y de los gobiernos, de los actos de los partidos y de las eminencias de la política, insertan pormenores que pueden sernos útiles, no desdendiéndose en citar las novedades de la Moda. Es verdad que por regla general tratan estos asuntos, sobre todo los de detalles, los que podríamos llamar técnicos tratándose de nosotras, como nosotras trataríamos los que á las menudencias de la política se refieren; pero de todos modos son de agradecer esas muestras de deferencia y consideración.

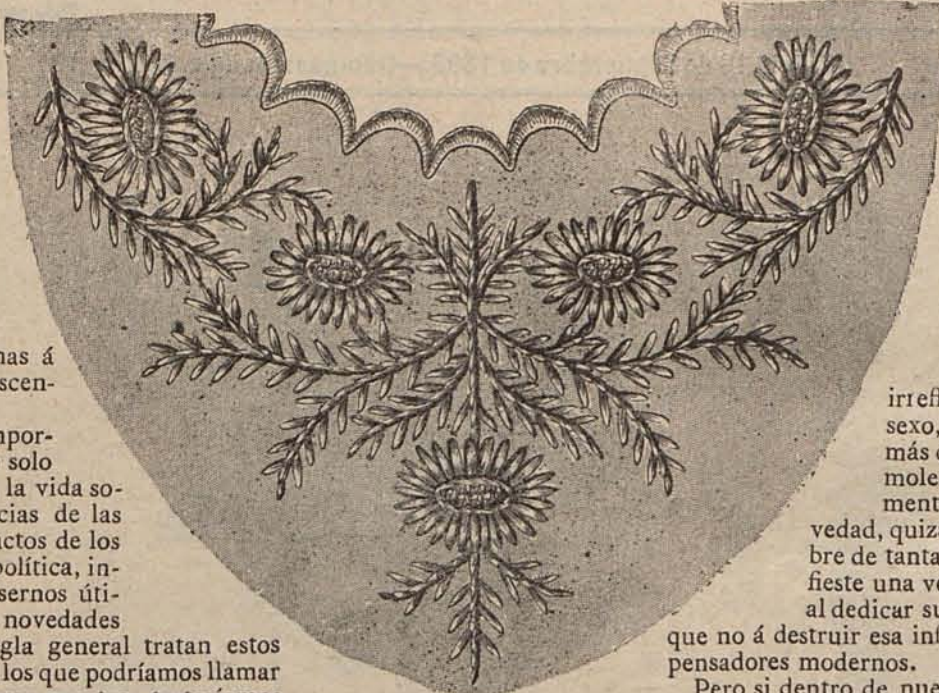
Hay sin embargo algo más que bondad y galantería en esa asidua observación de la mujer, en esa importancia que se dá á nuestra significación en la sociedad contemporánea.

Si en vista de esto, algunas mujeres saliendo de los límites en que debe encerrarse su acción, aspiran á reivindicaciones y redenciones escasas de razón y faltas de prudencia, debemos lamentar su extravío y esperar y desear que vuelvan al terreno donde la Providencia ha querido que desempeñen la importante misión confiada á nuestro sexo.

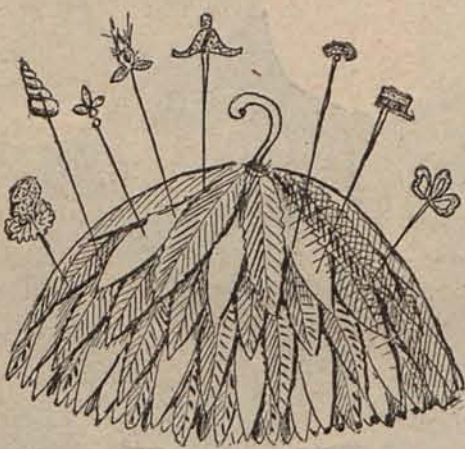
Debe satisfacerse y bastarnos que nos hagan justicia, que se reconozca que no es la bella mitad del gé-



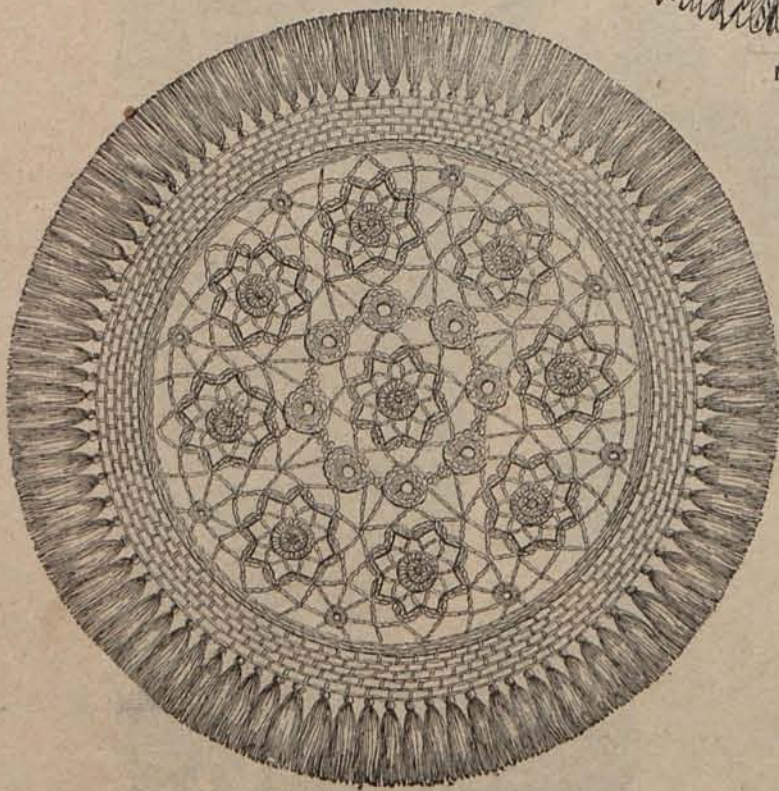
Num. 2.—Chapona bordada.



Num. 3.—Detalle del bordado de la chapona.



Num. 4.—Acerico.



Num. 5.—Velillo parataburete de piano.

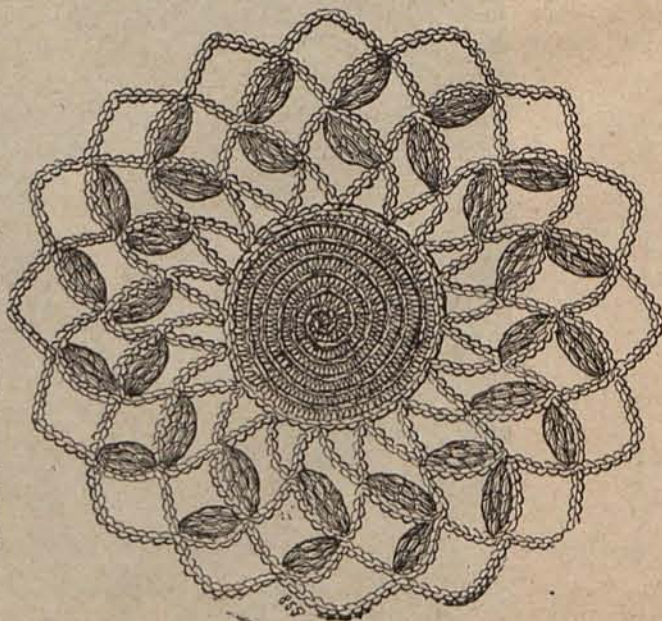
nero humano sólo un adorno, un encanto, un accesorio más ó menos bonito; sino la digna compañera del hombre, la que comparte con él las penas y las alegrías, los derechos y los deberes, los goces y los trabajos. Y esa influencia que nos atribuyen y que realmente tenemos, tanto en los actos de la vida íntima como en los de la vida social y hasta política, aunque indirectamente, debemos emplearla dentro de nuestra esfera, con la modestia de la violeta que exhala su suavísimo perfume casi ocultándose de las miradas, en beneficio de los que forman el hogar que dirigimos y cuidamos; en beneficio de la paz, la armonía y el bienestar generales, en beneficio del progreso humano, al que contribuimos seguramente como iniciadoras y guardadoras de las buenas costumbres, como manifestación constante de los bellos y nobles sentimientos.

Apunto estas observaciones, porque recientemente ha producido gran sensación en los círculos ilustrados de Europa, un artículo que el célebre psicólogo italiano César Lombroso, de quien ya he tenido ocasión de hablar algunas veces, ha publicado en una importantísima revista, afirmando categóricamente que la mujer es susceptible de tener talento, pero no así de albergar en su hermosa cabeza de genio creador, esa poderosa y brillante facultad, que en concepto del ilustre sabio á quien aludo, es exclusivo patrimonio del hombre.

Si su propósito es contener el movimiento de algunas mujeres irreflexivas hacia la emancipación de su sexo, cosa que no suelen tomar en serio más que algunos ilusos aficionados á demoler lo que existe ó á dar á su vehemente imaginación el alimento de la novedad, quizás debemos alegrarnos de que hombre de tanta autoridad como Lombroso, manifeste una vez más la importancia de la mujer, al dedicar su ciencia y su talento á aminorar ya que no á destruir esa influencia que tanto preocupa á los pensadores modernos.

Pero si dentro de nuestra esfera, aceptando nuestra misión providencial, é inspirándonos en la sinceridad y en la modestia que deben ser los principales elementos de nuestro carácter, nos mostramos humildes y circunspectas; y á pesar de esto hay hombres superiores, sabios reconocidos y admirados como tales, que por haber estudiado más en los libros que en el corazón humano, ó por cualquier otro motivo desean limitar nuestra esfera de acción y negarnos lo que el Creador no nos ha negado; entónces mis queridas lectoras es necesario por un momento nada más revelarnos un poco y decir á todos los Lombrosos: «Podrá muy bien suceder que la mujer carezca de esa expresión sublime de todas las cualidades del alma reunidas que se llama genio; pero examinad la vida íntima de los grandes hombres que brillan en la Historia por esa cualidad, preguntad á los que en nuestros tiempos aparecen con la aureola del genio, y ellos os dirán si son leales, que esa chispa creadora la ha encendido en su espíritu una mujer.»

Después de responder de este modo al ataque aún á riesgo de pasar por vanidosas y presumidas, debemos volver á la circunspección y á la modestia, y oír las razones en que se fundan los que nos escatiman cualidades y estudiar sus conceptos, porque todo esto nos interesa tanto ó más que los trajes y los adornos. Estas son las



Num. 6.—Detalle del velillo num. 5.



quiere romper las barreras que la costumbre y el egoísmo masculino han puesto como valladar á sus aspiraciones.

Pero Lombroso es radical: para él no hay condiciones, ni ignorancia, ni barreras. La inteligencia de la mujer no engendra el genio, porque carece en absoluto de los medios de engendrarle; y es tan apasionado el buen señor, que exclama: «Cuando alguna realiza algún acto que refleja el genio, no es por lo que tiene de mujer sino porque hay en su estructura y en sus facultades algo de varonil.»

Discutiendo de este modo hay que dar la razón hasta á los locos.

Pero conviene ver cómo argumenta nuestro querido detractor: «Es cosa demostrada—dice—que por cada mil mujeres, sólo hay cien hombres que toquen el piano; y sin embargo no se puede citar una sola mujer que figure al lado de los grandes pianistas. Como ejecutantes brillan aunque no llegan á los Chopin, los Listz y los Rubisteins; como compositoras se quedan á una gran distancia.»

«El número de pintoras—añade—es en la América del Norte infinitamente mayor que el de pintores; y las doctoras pasan en la actualidad de tres mil en el mismo país. La estadística demuestra que en 1889 había en Francia tantas institutrices como profesores de primera enseñanza: unas cincuenta mil. Ahora bien; ¿qué mujeres han enriquecido el arte pictórico con una obra maestra, han dotado á la ciencia con algún descubrimiento importante ó han ideado algo que contribuya al progreso abriendo nuevos horizontes á la humanidad?»

Como en efecto solemos ignorar la Historia, y por otra parte somos humildes ante las afirmaciones de la sabiduría, la mayoría de las mujeres pensarán al oír los argumentos de Lombroso que tiene razón. En efecto ¿dónde están las mujeres de genio?

Tranquilícense las que se sientan inclinadas á conformarse con las cualidades que nos concede graciosamente el sabio italiano. No abundan ciertamente las mujeres de genio; y si se hubiera limitado á formular esta aspiración sin negarnos la facultad de poseer ese precioso dón, nada habría que oponer á sus afirmaciones.

Pero no abundan, porque la inmensa mayoría de los actos de genio de la mujer se han realizado y se realizan en la intimidad del hogar, donde la claridad, el golpe de vista, la intuición que debe la mujer á la Providencia resuelve conflictos, vence dificultades y hace brotar ideas salvadoras.

Aun así y todo, de cuando en cuando brillan á través de los siglos figuras como las de Semíramis, María Teresa de Austria, Isabel la Católica, Santa Teresa de Jesús, Catalina II de Rusia, y otras muchas que sería prolijo enumerar.

A esto—dice Lombroso—que las grandes rei-

nas, que las mujeres que con su genio resolvieron conflictos políticos ó sociales tenían hombres al lado que las inspiraban. Esto ya, ilustre sabio, es discutir con un poco de mala fé. Sucede lo contrario como he dicho, la mujer despierta el genio en el hombre, y por ella se han hecho todas las grandes cosas que constituyen los más brillantes actos de la historia de la humanidad. En la actualidad se publican en un periódico de los más importantes de París unos estudios de la influencia que en la vida y hechos de Napoleón ejercieron las mujeres. Sin esta influencia, no admiraríamos á ese genio, que no califico.

Convengamos, pues, mis queridas lectoras, en que si no hay gran número de mujeres de genio, no consiste en que físicamente no pueda ha-

ocupan con incansable actividad de la creación de infinidad de modelos de Otoño, que una vez presentados son desechados ó aprobados de común acuerdo. Pero como quiera que la tarea es lenta y trabajosa y han de pasar aún algunos días antes de que aparezcan los modelos definitivos que han de garantizar las modas de Otoño del año 93, voy á dejar para mejor ocasión este asunto, y á dedicar una parte de mi *Carnet* á los trajecitos de entretiempo más á propósito para niños de corta edad; pues ya es tiempo de que las cariñosas mamás piensen en reemplazar los trajecitos de batista, *surah* y encaje por otros no menos lindos, pero más en armonía con las circunstancias. Para una niña de 5 á 6 años resulta muy elegante un trajecito de bengalina verde reseda. La falda, semi-larga y fruncida en la cintura, está guarnecida con tres volantitos de unos 4 centímetros de ancho, de los cuales dos son de terciopelo verde

reseda y el tercero de encaje crudo. Cuerpo corto del mismo tejido que la falda, adornado con un doble plastrón cortado en punta que baja del escote á la cintura. Mangas huecas, con dobles hombreras mariposa de encaje y terciopelo. Cinturón de terciopelo. No menos bonito es otro trajecito para niña de 2 á 4 años confeccionado con lana marfil sembrada de motitas de seda azul muy pálido. El delantero y la espalda de este trajecito, rectos y fruncidos, se montan en torno de un canesú cuadrado de *surah* azul pálido plegado en acordeón, disimulando la costura bajo un rizado volante de encaje de Irlanda. El jaretón que remata el bajo del trajecito se cose á punto de espina, por el derecho, con grueso torzal azul pálido. Mangas globo, con puños de *surah* plegado. Las hombreras se adornan con lacitos mariposa de encaje, de los que parten una sola caída de cinta azul pálido que queda flotante sobre la espalda. Para niño de 2 á 3 años recomiendo á mis lectoras una blusita de finísimo paño beige de forma inglesa, adornada con cuello vuelto y puños de terciopelo negro cerrados en marcos de encaje Richelieu. Los niños y niñas de seis meses á un año, usarán con preferencia trajecitos de velo, franela y alpaca de seda blanca, adornados con encajes y caprichosos lazos de seda. Complemento de estos trajes, es una esclavina ó gabancito que con ellos haga juego.

#### Deshabillé elegante

El modelo de que voy á ocuparme puede ser considerado como un término medio entre la bata ó el matinee de mañana y el traje de recibir. Está confeccionado con lana hiliotropo y es de forma Princesa. La espalda y los delanteros no tienen costuras aparentes, y se fruncen y montan sobre un forro bien entallado. El adorno de la falda, que carece de cola, consiste en un entredós de encaje negro dispuesto plano sobre el fondo y rodeado de estrechos escarolados de *surah* hiliotropo. Del lado izquierdo del cuerpo, y separados por distancias promediadas, parten tres cintas de raso hiliotropo que cruzan el pecho diagonalmente y terminan sobre el costado izquierdo á la altura de debajo del brazo formando lazos de tres cocas, cuyas caídas bajan escalonadas sobre el costado de la falda. Mangas de pernil: crestas de *surah* rodean las sisas, y vuelillos de encaje negro guarnecen las bocamangas.

#### Terciopelo moteado.

Esta clase de terciopelo constituye una inédita



Núm. 7.—Trajes para paseo.

berlas como afirma Lombroso, sino en que la mujer se conforma como la flor encantando con su belleza y embriagando con su perfume á quien sabe apreciarla y conservarla.

Si no fuera así, señor sabio italiano, todavía quedaría á las pobres mujeres la gloria de ser madres de los hombres de genio.

BLANCA VALMONT.

### Carnet de la Moda.

Trajes de entretiempo para niños de corta edad.

En los momentos en que escribo estas líneas reina grandísima agitación en París y en los centros de la Moda; modistos y modistas de los más afamados se



novedad, que seguramente ha de ser muy del gusto de las señoras elegantes. Figúrense mis lectoras que el fondo, negro u oscuro y de pelo corto, aparece sembrado de motitas más ó menos grandes de un color liso ó bien tornasoladas; motitas que es difícil apreciar si están tejidas ó brochadas, pero que de uno ó de otro modo, producen muy buen efecto.

#### Galón Serpentina.

Con este nombre es conocido un galón de pasamanería metálica sobre fondo de serpiente mate, que ya en la pieza forma graciosas curvas y ondulaciones. Nada hay pues, más fácil como adornar con él de un modo caprichoso un traje de paño, sarga ó lanilla, ó una salida de *soirée* ó teatro.

#### El encaje.

Se anuncia que el encaje desempeñará importante papel en el adorno de los trajes y sombreros de Otoño; y no me extraña, pues cuesta trabajo desprenderse de tan linda guarnición. Pero también puede considerarse como cosa cierta que el encaje seguirá usándose durante el Invierno; no sólo en trajes de *soirée* y teatro, sino también para adornar *toilettes* de calle y visita. A éste último no doy entero crédito; pero como es asunto del porvenir, me reservo el derecho de desmentir ó confirmar oportunamente la noticia.

CLEMENTINA.



Num. 10.—Traje para campo.

para niñas de 8 á 10 años.—Es el primer modelo, de franela hueso y se compone de una falda fruncida y una blusa marinera con ancho cuello vuelto. El bajo de la falda se rodea con un galón de seda azul, rayado por medio de cuatro filas de *soutache* de seda color hueso. El cuello y los puños de la blusa son así mismo de seda azul, adornados con filas de *soutache*.—El segundo modelo está confeccionado con lana moteada de tonos gris y rosa. Falda plegada, bordeada de un galón de faja gris. Cuerpo corto, con delanteros cruzados



Num. 11.—Sombrero Jockey.

sobre una camiseta de bengalina rosa. Mangas haciendo juego con la camiseta. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 2,50 pesetas.  
Num. 9.—Traje para paseo. (Espalda y delantero).—Cuerpo corto de peca de lana, cortado en punta sobre una camiseta de *surah*, adornado con volantes y draperías de encaje. Mangas de *surah* con vuelos de encaje. Falda campana. Sobre el bajo se coloca un volante de encaje fruncido y á la altura de media falda, un segundo volante ondulado prendido

Num. 9.—Traje para paseo (Espalda y delantero).

### Explicación

DE LOS

#### GRABADOS

Núm. 1.—*Toilette de Otoño*.—El traje es de lana verde hoja seca. Falda campana, guarnecida con dos volantes de terciopelo verde oscuro. Cuerpo blusa, abierto sobre una camiseta del mismo tejido, montada en un ancho canesú adornado con galones de pasamanería verde oscuro. Mangas de terciopelo, con hombreras fruncidas de lana. Cuello, cinturón y puños de pasamanería. Sombrero de terciopelo verde oscuro, adornado con un lazo de *surah* verde hoja seca y dos alas de pluma blanca. Tela necesaria para el traje, 11 metros de lana, doble ancho, y 6 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Números 2, 3, 4, 5 y 6.—Véase Labores.

Núm. 7.—*Trajes para paseo*.—(1) De lana moteada. Triple falda de hechura campana. Cuerpo corto, escotado en forma cuadrada sobre una camiseta drapada de muselina de seda. Mangas abullonadas. Toca de encaje, adornada con plumas. Tela necesaria para el traje, 12 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.—(2) Es de lanilla lisa y terciopelo. Cuerpo plastrón de lanilla lisa, semi-oculto por una chaqueta. Figaro de terciopelo. Mangas huecas, con puños galoneados. Doce galones de terciopelo rayan la falda, que es de forma campana. Capota de crin, adornada con dos lazos de cinta. Tela necesaria para el traje, 11 metros de lana, doble ancho, y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.—(3) De sarga beige. La falda luce en calidad de adorno dos cenefas bordadas. Cuerpo fruncido, con cuello esclavina de la misma tela, ondulado en los contornos y bordeado de encaje crudo. Mangas de pernil. Sombrero de *surah* beige, adornado con jacintos pajizos. Tela necesaria para el traje, 11 metros de sarga, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.



Num. 12.—Traje para niña de 4 á 6 años.

cabeza desaparece bajo una cinta de seda anudada de trecho en trecho, completa el adorno de la falda. Cuerpo sin costuras, fruncido en el escote y la cintura, con doble esclavina, mitad de *surah* fruncido y mitad de encaje. Cinturón de cinta violeta. Mangas forma globo, rematadas á la altura de la sangría con anchos volantes de encaje.



Num. 13.—Traje de ceremonia (Delantero y espalda).

con lazos de cinta. Sombrero de crin adornado con flores. Tela necesaria para el traje, 11 metros de peca, doble ancho, y 4 de *surah*. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 10.—*Traje para campo*.—De sarga beige. Dos bisies de peca de seda, de tonos beige y verde mirto, guarnecen la falda que es de hechura campana. El cuerpo es corto y fruncido y en él se repite el adorno de la falda. Mangas de pernil. Sombrero de paja, con lazo alsaciano de peca. Tela necesaria para el traje, 12 metros de sarga, doble ancho, y 3 de peca. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 11.—*Sombrero Jockey*.—El ala y la copa son de paja mordorada: la primera adornada con una guirnalda y un grupo de plumas blancas, y la segunda rodeada de una drapería de terciopelo coral, cerrada delante con un broche de pedrería.

Núm. 12.—*Traje para niña de 4 á 6 años*.—De muselina de lana rosa. Falda fruncida, unida á un cuerpo corto, bajo un cinturón de cinta, anudado sobre el costado. Canesú plegado y mangas del mismo tejido. Capelina de encaje blanco. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Núm. 13.—*Traje de ceremonia*.—Falda campana de *surah* violeta. La parte de detrás está fruncida y el delantero mitad fruncido y mitad abullonado. Un ancho volante de encaje, cuya



Num. 14.—Traje de luto.

los contornos. Las cenefas y motivos que adornan el escote, el borde inferior y las bocamangas, están bordadas á punto lanzado con seda blanca ó de un tono azul muy pálido.

Núm. 4.—*Acericó*.—La base es una almohadilla de satén de algodón, rellena de serrín, que se cubre con repetidas series de hojas sobrepuestas, recortadas en raso de varios tonos verdes.



Num. 15.—Sombrero para niña de 7 á 9 años.

Números 5 y 6.—*Velillo para taburete de piano*.—El fondo se compone de estrellitas que se ejecutan sueltas, uniéndolas después entre sí, por medio de puntos de ca. Labor de una estrella: 7 vueltas de puntos sencillos compactos, una vuelta de presillas de 9 puntos de ca, dos vueltas de presillas de 13 puntos de ca, y grupos de bar, y otra vuelta de presillas de 13 puntos de ca; 3 vueltas de puntos sencillos compactos y 5 de bar, separadas por puntos de ca, sirven de marco al fondo. El velillo se completa con un fleco de borlitas.

je. Sombrero de *surah* violeta, adornado con dos grupos de capullos de rosa té, colocados á los lados del centro de delante. Tela necesaria para el traje, 22 metros de *surah*. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 14.—*Traje de luto*.—De lanilla negra y crespón inglés. Falda campana. Su adorno consiste en dos escarolados de crespón inglés, y repetidas series de perlas de azabache mate. Cuerpo plegado, de crespón inglés, con draperías de lanilla. Mangas abullonadas. El cuello, los puños y los brazaletes que sostienen los abullonados de las mangas, son de crespón inglés. Sombrero de crespón inglés, adornado con lazos de lo mismo. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lanilla, doble ancho, y 6 de crespón inglés. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 15.—*Sombrero para niña de 7 á 9 años*.—Es de paja labrada negra. Su adorno consiste en un gran lazo de cinta de peca de seda de tonos negro y color paja.

Núm. 16.—*Traje para niña de 3 á 5 años*.—De piqué blanco. Tanto la espalda como los delanteros, estos últimos abotonados, se montan en un ancho canesú redondo, guarnecido con dos rizados volantes formados con tiras de bordado inglés. Mangas huecas, con volantes de bordado inglés. Sombrero de paja de arroz, adornado con draperías de tul. Sombrilla de batista rosa. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 17.—*Traje para viaje*. (Espalda y delantero).—De lanilla color pan tostado. Falda recta, con ancho lazo del mismo tejido. Cuerpo corto, cerrado con dos botones de tela. Los delanteros, adornados con solapas redondeadas, mitad de lana y mitad de terciopelo negro, se abren sobre un chaleco, escotado á su vez sobre un plastrón de batista blanca con cuello vuelto, bajo el cual se coloca una corbata plastrón de *surah* azul, con alfiler de perlas. Mangas huecas. Sombrero de paja blanca, adornado con cintas y plumas del color del traje. Tela necesaria para éste, 10 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.



Num. 16.—Traje para niña de 3 á 5 años.

### Labores

Números

2 y 3.—

Chapón

bor-

deada.

—Es

de fran-

la blan-

ca festo-

neada en

el borde

inferior

de un

tono azul

muy pálido.



Num. 17.—Traje para viaje. (Espalda y delantero.)



## CONFERENCIAS DEL DOCTOR

## ARTE DE VIVIR MUCHO TIEMPO

## Más sobre el sueño.

Hay dos procedimientos para perder la costumbre de levantarse tarde: ó poco á poco abandonando el lecho cada día cinco minutos antes que el anterior, con lo cual al cabo de un mes se triunfa por completo; ó lo que es aún mejor, de pronto y sin guardar ningún género de consideraciones á la pereza.

Una ilustre dama francesa convencida de la conveniencia de madrugar, resolvió imponerse una multa á beneficio de los pobres el día en que faltase á su propósito. Este sistema es bueno para los necesitados, porque en cierto modo la caridad justifica la pereza; pero no aconsejo que lo imiten á las que sinceramente se convengan de lo saludable que es dejar temprano el lecho.

Si la voluntad por sí sola no logra desterrar la costumbre, hay que recurrir á otros medios. Buffon por ejemplo, mandaba á su ayuda de cámara que le sacase á viva fuerza de la cama; Federico el Grande hacía que su más inmediato servidor le pusiera en la cara una toalla empapada en agua, si no se levantaba al primer aviso. Un mecánico inglés inventó un aparato que por medio de un gran repiqueteo de campanillas advertía dos veces al dormilón que había llegado la hora de dejar los mullidos colchones, y si no hacía caso, á la tercera vez redoblaba el campanilleo y arrojaba de la cama al perezoso recalcitrante.

Claro es que no aconsejo ninguno de estos medios violentos: los recuerdo á título de curiosidades; pero insisto en la conveniencia de madrugar para tener dos cosas, necesarias y preciosísimas: buena salud y buen humor.

Madrugando, no solo se viven más horas al día, sino que se prolonga la vida.

Una estadística muy copiosa de datos, demuestra que llegan al último extremo de la ancianidad los que han sido madrugadores desde el comienzo de su existencia.

No se puede determinar en absoluto el tiempo que se debe consagrar al sueño. Cuanto más cerca está el ser humano de su origen, mayor necesidad tiene de sueño. Un autor asegura que si á un recién nacido se le priva de dormir durante veinticuatro horas, perecería.

Los médicos de la antigüedad recetaban siete horas de sueño lo mismo á los jóvenes que á los viejos; pero se equivocaban grandemente, porque un anciano soporta mejor el insomnio que los adolescentes y los adultos.

Parece que los jóvenes presienten que les queda tiempo para vivir, en tanto que los ancianos sienten la necesidad de aprovecharlo para disfrutar de la vida que se les escapa de las manos.

Las mujeres deben por regla general dormir más que los hombres.

Las personas que están de buen año, deben dormir menos que las delgadas y de constitución seca; porque como dijo Hipócrates y es verdad, el sueño humedece el cuerpo, en tanto que la vigilia le resaca.

Si dormir mucho es malo, peor aún es dormir poco. Quien duerme menos de seis horas no puede disfrutar de salud. El sueño es aún más necesario después de los trabajos mentales, que de los ejercicios corporales.

La máquina humana prosigue durante el sueño su obra de reparación, porque los órganos de la vida interior tienen el privilegio de ser infatigables.

Mientras se duerme, es necesario respirar un aire puro y sano.

Durante la noche es cuando mayor influencia ejercen sobre nuestro organismo los miasmas y olores; no porque los absorba mejor, sino porque carece de la energía indispensable para contrarrestar los perniciosos efectos de esos agentes exteriores.

Nada perjudica más al sueño que una digestión difícil. El reposo de la noche nunca es más reparador que cuando se ha comido con sobriedad. Particularmente la carne, no debe figurar entre los platos de la cena. Por supuesto que á no haber adquirido la costumbre sin perjuicio de la salud, lo mejor es no cenar. Nunca ha habido mayor número de apoplejías que en los tiempos en que se hacía de la cena la principal y más abundante de las comidas.

La cama desempeña un papel importante en la higiene doméstica, puesto que en ella pasamos la tercera parte de nuestra vida. Los colchones blandos no convienen más que á los viejos y á las mujeres delicadas. Kant llamaba á los colchones de pluma, nidos de enfermedades.

Como la temperatura del cuerpo baja durante el sueño, es indispensable abrigarse más de noche que de día. Nada de taparse la cabeza con el embozo de las sábanas; porque el aire que exhalan los pulmones contiene una gran dosis de ácido carbónico y es fácil asfixiarse.

Podría alargar este capítulo con otras muchas observaciones; pero juzgo que bastan las enunciadas para que mis queridas lectoras sepan á qué atenerse respecto de la importantísima función del sueño.

Sólo añadiré, que lo mejor que puede sucedernos al dormir es no soñar.

Esto no es muy poético, pero es muy saludable.

DR. ALEGRE.

## Conocimientos útiles.

## ARTE DE EMBELLECEERSE

## Más sobre los cabellos.

Los cabellos completamente recogidos hacia arriba desde la frente hasta la nuca, es decir á la China ó á la *Fuoco* como se llamaron en España á mediados del siglo actual, porque así se peinaba la célebre bailarina de este nombre, no sientan bien más que á las que poseen facciones sumamente regulares. Este peinado sólo favorece á los perfiles poco pronunciados, porque contribuye á darles relieve.

Hay una parte en la cabeza femenil que es bonita en todas las mujeres, y que por lo mismo no debe ocultarse. Me refiero á la nuca, y no hay una sola estatua griega que no muestre este atractivo del bello sexo.

De no tener una barba prominente y puntiaguda, toda mujer da un carácter de elegancia á su cabeza, dejando al descubierto la nuca.

El óvalo del cráneo es en la mujer más ancho en el paraje donde aparece la nuca que en el hombre: la ciencia ha demostrado que en él es donde se hallan localizadas todos aquellos de sus facultades y disposiciones que se relacionan con el amor maternal.

La exageración de esa parte del cráneo no implica nunca la menor fealdad; antes por el contrario, su pequeñez es la que resulta fea. Quizás por esto, en todos los tiempos y en todos los países, la hermosa mitad del género humano ha adoptado el *moño ó rodete*, que es la aglomeración del cabello encima de la nuca.

En este concepto resulta encantador el peinado de la *Ariadna* que se conserva en el Museo del Louvre de París. La gran masa del cabello sujeta en la frente por una cinta ó diadema, va aumentándose hasta la parte superior de la cabeza, en donde la misma cinta divide el moño en dos partes iguales, acompañadas de muchos mechoncitos rizados, algunos de los cuales tocan á los hombros, pero dispuestos con tal arte que no ocultan la nuca.

La forma del moño á que aludo, se ha conservado con el nombre de *ochó* por analogía con el guarismo que representa.

La dimensión del moño, solo debe tener por límite la exageración que pueda dar el perfil de una cabeza demasiado larga ó demasiado delgada. Su altura puede ser á veces peligrosa, su anchura casi nunca.

Para formar el volúmen del cabello, hay que tener en cuenta su color.

Los cabellos muy claros y particularmente los rubios, pueden soportar el rizado y el ahuecado: los negros, no.

Los cabellos rubios alisados y aglomerados por medio de un cosmético cualquiera; toman como es sabido un tono obscuro. Este fenómeno es debido á lo que se llama científicamente color por *intensidad*. El color más claro del mundo, cuando no está atravesado por rayos luminosos, tira siempre al negro. Por consiguiente, los cabellos negros aumentan el valor sombrío de su coloración cuando están aglomerados y casi aplastados por la acción de un cosmético. Lo mismo sucede á los cabellos castaños, y hasta á los grises en que domina el negro.

En cambio, los cabellos de un negro azulado, amarillean y pierden su brillo cuando están sometidos á la acción de la luz.

Todo lo contrario sucede con los cabellos rubios. La luz jugando á sus anchas con su masa flotante, además de armonizarse con su tono, los hace más transparentes y vaporosos.

Cuando hablemos de la decoloración producida por la luz artificial, haré notar que el calor de sus tonos disminuye la fuerza de los cabellos rojos, dándoles el hermoso matiz veneciano que tan poéticamente nos han presentado los pinceles de Giorgione, el Ticiano y el Veronese.

Las damas romanas de la decadencia se empolvaban el cabello con polvos de oro, de plata y hasta de bronce. Sin ir tan lejos en estos refinamientos, más de arte que de ciencia, puede hacerse una excepción en favor de los polvos blancos.

Las italianas de nuestros días se empolvan con ellos el cabello para asistir al teatro y á los bailes y reuniones, y algunas resultan muy favorecidas.

Las mujeres, cuyo rostro conserva juventud y sufren una calvicie prematura, deben corregir este defecto empolvándose el cabello.

«La cabellera de la mujer—dijo Apuleyo—tiene en sí tanta gracia, que á pesar del brillo de las perlas y de la púrpura, á pesar de la magnificencia de los trajes y los adornos, no puede encantar, ni siquiera agradar, si no cuida con esmero su peinado. Nada hay más agradable que ver á los rayos del sol jugar con los bucles de una hermosa cabellera, ó estallar en brillantes reflejos cuando está expuesta á la luz. ¿Qué hay más bello que contemplar esas on-

das suavemente agitadas por el céfiro, reflejando tan pronto los fulgores del oro como los matices de la miel del Atica y de la Sicilia, semeando unas veces el cuello de la paloma sobre sus alas de un negro ébano y otras el azul del cielo y del mar?»

Las mujeres han comprendido tan bien, por instinto, que el cabello es el mejor adorno de su rostro, que para los bailes y las grandes ceremonias, prescinden de todas, mantillas y sombreros, y sólo piden á su cabellera con el aditamento de flores ó de piedras preciosas, el encanto de su prendido.

Hubo un tiempo en el siglo XII en que para salir á la calle y á paseo no usaban las señoras más tocado que su cabello partido en dos mitades, y formando detrás dos grandes trenzas caídas.

Desde el momento en que una mujer divide su cabello en medio de la frente, puede quedar en libertad de peinarse á su gusto. Las líneas de la frente y de la nariz, deben ser el objeto principal de su atención si quiere llevar un peinado que la embellezca.

En tesis general es peligroso dejar muy descubierta la frente. A este propósito dice un autor moderno: «La frente espaciosa es signo de inteligencia; pero no es lo general que esta gran cualidad inspire amor, y los hombres deseamos ciertamente que la mujer tenga alma, pero ante todo y sobre todo queremos que sea bella.»

Nuestra querida colaboradora Blanca Valmont diría á esto, que el reflejo del alma embellece en un rostro hasta las facciones menos bonitas; y yo francamente en el caso de que se trata, opino como supongo que opinaría Blanca Valmont.

JUAN DE MADRID.

## VIDA PRACTICA

## El Concurso.

En la última semana se han recibido los siguientes artículos:

Núm. 29.—Con el lema *Manabí*.

Núm. 30.—Con el lema *Angeles*.

Núm. 31.—Con el lema *En el pecado se encuentra la penitencia*.

Núm. 32.—Con el lema *Marina*.

Núm. 33.—Con el lema *Procura merecer la aprobación de los sabios y desprecia la de los ignorantes*.

Núm. 34.—Con el lema *Dios lo quiso*.

MARIO LARA.

POSTDATA. Sólo para acusar recibo á *Diecisiete Añiles* de su interesante carta, felicitarla por las simpáticas cualidades que revela y darla gracias por los bondadosos elogios que dedica á los que colaboran en esta Revista.

## Ecos de Verano.

Una ciudad ingrata.—Napoleón y las mujeres.—El imperio femenino.—Veraneo que empieza y veraneo que acaba.—La época atareada.—La caza.

Los que han ido este año á veranear á San Sebastián se han divertido: después de haber sufrido á mediados de Agosto el rigor de los calores y todo linaje de incomodidades en alojamientos poco confortables y nada baratos, han tenido por coronamiento el motín acompañado de muertos y heridos.

Hay pocas ciudades en España que deban más que San Sebastián á S. M. la Reina. Cuando ya se había hecho vulgar veranear en la capital de Guipúzcoa, que iba quedando relegada sólo á los trenes de recreo, S. M. la eligió para residencia veraniega, mandó construir allí un palacio y la devolvió con esto todos los privilegios de la Moda.

San Sebastián necesita más que ninguna otra capital orden y paz para poder realizar sus pingües ganancias del Estío, y hé aquí que son algunos obcecados de sus mismos habitantes los que olvidándose de todo promueven motines, sin respeto á nadie y con pretextos injustificados.

La gente se ha marchado de allí en tropel en estos últimos días, y ha tenido razón. San Ramón Nonnatto, el patrón de las señoras que se hallan en cierto estado, es terrible para los que veranean en uso de licencia; pues cuando llega el día de su fiesta se acaba el mes de Agosto y con él las vacaciones veraniegas. No hay, pues, más remedio, aunque haga todavía calor, que volver á la oficina, que renovar la vida de trabajo, y abandonar la dulce ociosidad de las horas de la Canícula. Mientras los trenes vuelven á Madrid llenos de empleados ó de familias á las que se les acaba el dinero, comienza para la gente elegante la verdadera estación veraniega.

Biarritz en los días de su esplendor, no se anima nunca hasta principios de Septiembre, llegando el 15 la animación á su colmo.

Los que durante los grandes calores han permanecido refugiados en sus residencias campestres, salen en la actualidad que el calor ha disminuido á hacer sus expediciones que prolongan hasta fines de Octubre.

Ahora, por lo tanto, termina un veraneo y co-



mienza otro; pero Madrid no se anima mucho por esto. Los que regresan pronto, se quedan en casa á descansar de su expediciones, á reponerse de los gastos que han sufrido, y la capital de España no recupera su aspecto característico hasta que comienzan la feria y las funciones en el Teatro Real.

En cambio abundan los puestos de melones en la Villa y Corte.

No hay calle ni plaza donde no se establezca un tenderete con la sabrosa fruta, y sin temor de exajerar puede decirse que para melones Madrid. Ni los de Añover han gozado de tanta fama, ni se han ofrecido con tanta abundancia: desde las Vistillas á los antiguos Pozos de la Nieve todo se vuelve puestos de melones, y la fiesta de la Virgen de Septiembre se celebra partiéndolos en rajas.

Las verbenas continúan obstruyendo las calles con sus salones de baile; pero al fin y al cabo reina la tranquilidad y no tienen los madrileños que sufrir los sustos que han agitado á los pacíficos habitantes de la Coruña, Vitoria, San Sebastián y otras capitales donde parece que ha andado el diablo suelto este Verano.

**Le Figaro** de París ha terminado con un precioso artículo acerca de María Luisa, la série de los que Mr. Federico Masson ha consagrado á estudiar á Napoleón I en sus relaciones con las mujeres; y en ellos se ha demostrado que el famoso Capitán del siglo, el héroe de la guerra, el trastornador de Europa, el que jugó con los reyes como si fueran piezas de ajedrez y con los pueblos como si fueran fichas de dominó, sucumbió al fin como todos los mortales al imperio de la mujer.

Al principio se mostró desdenoso con ellas; pero al fin María Luisa, su segunda esposa, le dominó jugando á su antojo con el que hizo sucumbir á tantas á su voluntad.

¡Qué diferentes son los grandes hombres tratados por la historia y examinados en la vida privada! Un antiguo adagio dice que no hay hombre grande para su ayuda de cámara. Las que podían decir esto con gran verdad son las mujeres. Para ellas si que no hay ser superior; y si observáramos en su vida privada á muchos personajes que en la vida pública figuran en primera línea y pasan por verdaderamente temibles, los veríamos sometidos en absoluto á los menores caprichos de sus caras mitades.

Hay general muy temido en los cuarteles, que se afana por trenzar con la mayor delicadeza el corsé de su esposa si esta se digna mandárselo, y gobernante muy respetado y muy eminente, que no se permite dar en su casa una sola orden si no lleva la sanción de su respetable consorte, que es quien ejerce allí la dictadura.

Napoleón era hombre, y como todos sucumbió, haciendo sobre poco más ó menos lo que los solterones empedernidos, que después de alardear mucho de independencia son los esclavos sumisos de la mujer que se impone la tarea de dominarlos.

El imperio femenino es absoluto y avasallador, y como no hay quien pueda sustraerse á él, vale más soportarle con resignación que intentar sublevarse contra su dulce tiranía.

La época de transición que comienza con Septiembre, es la más desanimada para la crónica; pues la capital no ha recobrado su animación, y la vida de Verano termina.

No se habla más que de proyectos. Tamagno, parece que ha sido al fin contratado por la empresa del Teatro Real; pero para cantar solo tres óperas: *Otello*, *La Forza* y *el Profeta*. De los demás cantantes no se habla todavía; pero como hay gran escasez de tipos y de tenores de primer orden, no puede esperarse nada notable de la compañía que organiza actualmente el conde de Michelena.

Para las señoras es esta una época ocupadísima; pues tienen que pensar en los trajes de Otoño, en los de Invierno y en los múltiples cuidados que exigen la casa y la familia cuando comienza la estación en que los maridos vuelven á la oficina, los niños al colegio y hay que pensar en las carreras de los varones y en la educación de las niñas.

¡Cuántas ilusiones al comenzar el Verano! Cuántos desengaños ahora! Sin embargo, algo ha hecho el rapazuelo ciego por playas y balnearios, y algo está haciendo todavía, que se traducirá en capitulos matrimoniales.

En cambio habrán terminado muchas historias. La temporada de la caza que ahora comienza, es muy propicia para que se distraigan los maridos aficionados á los placeres cinegéticos, y para que no se aburran las mujeres que gustan de emociones violentas.

¡Cuántas cosas se pierden por correr tras los inocentes animalitos que pueblan montes y selvas! Pero no hay nada que sepa mal cuando se hace á gusto.

EL ABATE.

### EL REGALO DE ESTE NÚMERO

Lámina 30 de la colección de enlaces para bordar pañuelos y servilletas, con algodones de colores permanentes. Contiene los siguientes: O-S, O-T, O-U, O-V, O-X, O-Y, O-Z, P-P, P-A, P-B, P-C y P-D.

## Preguntas y respuestas.



**H. P. de las H.**—Aconsejo á usted la reforma del traje en cuestión, pero combinando la lana con terciopelo en vez de hacerlo con *surah*.—El modelo de peinado á que usted alude, es efectivamente muy moderno.

**Una ilusión ó un sueño.**—Siento muchísimas causas de su silencio, y deseo vivamente que no se repitan.—Nada tiene usted que agradecerme.

**C. J. Ciudad Real.**—El precio de la jota de la zarzuelita *El duo de la Africana*, es 3 pesetas.

**A. Amalia.**—Las sábanas y

almohaditas de la cuna, se marcan con el nombre del niño.—Vea usted lo que dice Clementina en su *Carnet* de este número acerca de los trajecitos de entretiempo para niños de corta edad.—No veo mal, y más siendo tan robusto.—Mil gracias por sus cariñosas frases, que me prueban lo sincero de su afecto.

**Printemps.**—Pues yo no lo siento, desde el momento en que á esto debo el placer de comunicarme con usted.—El tul bordado sobre transparente de seda ó satén rosa, azulina ó violeta, es el tejido que más se emplea actualmente para guarnecer tocadores.—En esto entra por mucho el capricho personal y el modelo de cortinas á que se dá preferencia.—Tomo nota de sus justas pretensiones, y no dude usted de que tendremos verdadero gusto en servirle lo más pronto que nos sea posible.

**P. Q. R.**—Mucho lo celebro.—A mi parecer no puede usted prescindir de ir al baile, pues los pretextos que piensa usted exponer para no hacerlo, no son lo suficientemente formales para que su falta de asistencia no sea considerada como un desaire.—No es necesario que el traje sea lujoso; basta con que resulte moderno y elegante.—En el número 214, encontrará usted un lindo dibujo del nombre de *Paulina* á propósito para pañuelos.

**E. O. Bunes.**—El Administrador me dice que fué entregado el tarrito de *Crema de la Meca* al dador de su muy grata. En el interior de la tapa del tarrito, encontrará usted la explicación de la manera de usarla.

**P. del C.**—Esos trajecitos son de paño ó de lanilla.—Sí, señora; cuerpo y faldita forman una sola pieza.—Remitido patrón de chambra.—Mil gracias por su amable propaganda.

**Mariposa.**—El oro produce mejor efecto que la plata.—Hay *soutache* y cordoncillo de oro que pueden muy bien servir á usted para el objeto.—La armadura debe quedar invisible.—Si usted quiere, por mi parte no hay inconveniente.

**A una malagueña en Madrid.**—Los trajes de *fulard*, pueden ser usados hasta fines de Septiembre.—La receta á que usted alude me es desconocida.—Ruego á usted me considere como á su más sincera amiga.

**F. R. D.**—Supongo en poder de usted la caja de papel novedad.—Ya habrá usted visto que papel y caja, son tan lindos y elegantes que constituyen un regalito de buen gusto, muy á propósito para obsequiar á una señorita.—Es preferible que elija usted una chaqueta de paño negro, con solapas forradas de seda.

**N. del C. del C.**—El precio del patrón de equipo para vestir de corto á un niño, es 8 pesetas.

**Boton de Rosa.**—Las de cuatro, resultan más prácticas que las de dos.—Recomiendo á usted las horquillas *Princesa de Gales* para el rizado del tupé.—Sí, señora; el paquetito puede ser enviado á usted por el ferrocarril.—Ya sabe usted que estoy siempre á su disposición.

**R. del A. Barcelona.**—Es un poco pronto para que yo pueda poner á usted al corriente de las novedades de Otoño. Fije usted su atención todas las semanas en el *Carnet* de Clementina; pues en él se irá dando cuenta oportunamente de cuantas novedades vayan efectuando su aparición.—Desde luego debe usted mandarse confeccionar el traje corte de sastre, porque no abrigo duda de que esta hechura, gozará de gran favor durante la próxima estación para trajes de calle, viaje y mañana.

**D. M.**—Tomo nota de su encargo.

**C. E. Pilas.**—Me extraña mucho cuanto usted me expone, porque no suele suceder así, sino todo lo contrario.—El específico cuyo anuncio me envía, me es completamente desconocido.

**Acacia.**—Durante el Otoño se usarán mucho en calidad de abrigos de entretiempo, largas chaquetas entalladas y esclavinas cortas de mil caprichosas formas.

**C. E.**—Sí, señora; y crea usted que con verdadero placer accederemos á su justa petición lo antes

posible.—Aprovecho esta ocasión para ofrecer á usted mi inutilidad.

**Zulima.**—Durante el mes actual.—Se contesta por medio de una tarjeta.—No, señora; no es costumbre.—Se juzga usted muy severamente, y estoy segura de que lo mismo que yo piensan todas las personas que tienen la fortuna de tratar á usted.

**A una viuda joven, de Tremp.**—Acepto muy gustosa y contesto á sus amables preguntas, guardando el orden con que me las dirige usted: 1.º Manto de granadina de lana, sin velo.—2.º Velo flotante de crespón inglés partiendo del centro de detrás de la capota.—3.º Sin sombrero y sin guantes.—4.º Puede usted hacerla de esa hechura, pues seguirá de moda por lo menos durante todo el Otoño.

**T. O. de S.**—Su reclamación fué oportunamente atendida.

**F. F. de F.**—Para la época actual recomiendo á usted como el calzado más elegante para vestir, los zapatos semi-escotados de tafilete negro.—Las medias negras no han perdido nada de su prestigio.—Lo más tarde para Octubre.—Mil gracias en nombre de la Redacción.

**Querer no es poder.**—Apunto el seudónimo por usted elegido y al apuntarlo no puedo menos de reconocer que la enmienda que introduce usted en el conocido refrán, es acertadísima.—La *Crema de la Meca* proporciona excelentes resultados. Para que suavice y blanquee el cutis con la deseable discreción debe pasarse por el rostro un fino lienzo después de haberla usado y antes de emplear la borla de los polvos.—¿Sí? Pues lo celebraré infinito.

**A. Josefina del R.**—Las plantas de salón se colocan en las mesas, en los centros de chimenea y en artísticas jardineras de mimbres dorados.—Apruebo su idea de ejecutar el bordado del *pouf* á estilo oriental.—Sí, señora; cuando usted quiera.

**Souvenir eternal.**—Yo sí que tengo que dar á usted las gracias por tanta bondad y galantería.—De los tres trajes que piensa usted hacerse, la aconsejo para el primero el modelo representado por el grabado núm. 1 del núm. 296; para el segundo el grabado núm. 12 del núm. 291, y para el tercero, el modelo segundo del grabado núm. 1 del núm. 295.

**T. P. Valencia.**—El terciopelo liso se empleará muchísimo para adornar trajes de Otoño: en las faldas, en bieses y volantes, y en los cuerpos; formando solapas, cuellos, escarolados, aplicaciones, etc.

**A. Trinidad.**—El encaje *Renacimiento* es muy bonito y de mucha duración.—Como necesita usted muy poca cantidad, es preferible que sea de seda.—Las mantelerías de refresco, se marcan con enlaces ó cifras fantasía, bordadas con algodones de colores permanentes.

LA SECRETARIA.

### Explicación de los dibujos para bordar de la HOJA SUPLEMENTO

Números 1 y 2.—Canesú y festón para camisa de señora. Se hace con calado, punto indefinido y realce.—Núm. 3.—Enlace I-H estilo *Renacimiento*. Se hace á realce, punto de adorno y modelado artístico.—Números 4 á 7.—Ramitos para pecheras de camisa.—Números 8 y 9.—Tirás para pecheras de camisa.

### Reclamaciones

En la semana anterior á la publicación de este número, ha faltado el núm. 294 á una suscriptora de Celanova, á otra de Castuera, á otra de Redondela, á otra de Villarrubia de los Ojos que ha enviado cuatro cartas con 25 céntimos en cada una, sin que se haya recibido más que la última, y á otra de Lubrin que en vez del periódico recibió con faja de LA ÚLTIMA MODA unas hojas estropeadas de LA SEMANA POPULAR.

El núm. 295 ha faltado á una suscriptora de Toltana y á otra de Barbastro.

### MEMENTO

**CREMA DE LA MECA.**—*Inventor, Dusser.*—Conserva la pureza y la frescura del cutis, le blanquea discretamente y hace desaparecer todas las pequeñas imperfecciones. Se vende en la Administración de LA ÚLTIMA MODA, sólo á las señoras suscriptoras, al precio de 6 pesetas en Madrid. Se remite á los puntos donde hay estación de ferrocarril, siendo los gastos de porte de cuenta del comprador.

**RODAJAS PARA SACAR PATRONES.**—Precio en Madrid 1 peseta 50 céntimos. En provincias, incluido porte y cartado, 2 pesetas 50 céntimos. Los pedidos á la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

Recomendamos el verdadero Hierro Bravais, adoptado en los hospitales de París y que prescriben los médicos, contra la Anemia, Clorosis y Debilidad, dando á la piel del bello sexo el sonrosado y aterciopelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginosos de no fatigar el estómago.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA.»

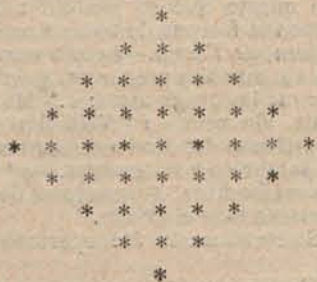
Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.



## PASATIEMPO

342

ROMBO



Sustitúyanse por letras los asteriscos de modo que horizontal y verticalmente se lea:

- 1.º MIL.
- 2.º PRONOMBRE.
- 3.º VERBO.
- 4.º CIUDAD DE ITALIA.
- 5.º TRÁFICO ABUSIVO.
- 6.º SABIO.
- 7.º MÁQUINA.
- 8.º PREPOSICIÓN.
- 9.º NOMBRE DE MUJER.

Cándida Caplin.

343

ADICION DE LETRAS

T O S  
C E B O  
B U R L A  
B R I D A  
G A N A R  
T O C A D O R

Añadir dos letras, siempre las mismas, á las anteriores palabras, de modo que se lea:

- 1.º NOMBRE DE VARÓN.
- 2.º PLANTA DE AMÉRICA.
- 3.º APARATO NAUTICO.
- 4.º INFINITIVO.
- 5.º PILLUELO.
- 6.º DIGNIDAD.

Una con otra y otra y con varias jaquesas.

## SOLUCIONES

Al núm. 335.—Charada-relámpago.

- I  
Granada.
- II  
Calamar.
- III  
Martina.
- IV  
Lisboa.
- V  
Gerona.
- VI  
Dante.
- VII  
Tamayo.
- VIII  
Adelfa.
- IX  
Pantalon.
- X  
Molino.

La han remitido las señoras y señoritas: Aurora López y López.—Mimo rubio.—A. de la V. de P.—Angelita y Genoveva.—Enriqueta Quesada.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Severa Lubary Placerez.—Josefa González de Fernández.—E. B.—Flor en capullo.

Al núm. 336.—Triángulo.

J O S E F A  
O D E N A  
S E D A  
E N A  
F A  
A

La han remitido las señoras y señoritas: Mimo rubio.—A. de la V. de P.—Angelita y Genoveva.—Enriqueta Quesada.—Pensamientos

y violetas, 23 de Enero.—Severa Lubary Placerez.—Josefa González de Fernández.—E. B.—Flor en capullo.

## CORRESPONDENCIA

M. H. de N. México.—A causa de la distancia que nos separa, ha llegado con retraso á mi poder la solución al pasatiempo 323; pero conste que era buena y que tendré mucho gusto siempre en anotar su nombre entre los de las señoras que nos honran remitiéndonos soluciones.

SIBILA.

## LA ULTIMA MODA

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos artísticos para bordados, etc., revistas de modas y salones; estudios sociológicos, consultas sobre cuanto concierne á las modas, labores, higiene, educación, y demás asuntos que interesan al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas; el más completo y el más barato. Regala figurines acuarcelas, cromos, labores en colores, hojas de patrones, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación y decoración de habitaciones, música, etc.

## PRECIOS EN LA PENÍNSULA

(por suscripción directa.)

Tres meses . . . . . 3 pesetas.  
Seis meses . . . . . 6  
Un año . . . . . 12

(por medio de comisionado.)

Tres meses . . . . . 3,50 pesetas.  
Seis meses . . . . . 7  
Un año . . . . . 14

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos. En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los señores Corresponsales.

NÚMERO SUELTO CORRIENTE SERVIDO Á DOMICILIO POR LOS CENTROS DE SUSCRIPCIÓN Ó ADQUIRIDO EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN 25 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATASADO, 50.

## ADVERTENCIAS IMPORTANTES

Los repartidores de Centros pueden admitir suscripciones á LA ULTIMA MODA, y en su gran mayoría todos son personas de responsabilidad; pero no faltan algunos que se olvidan de cumplir como es debido, y por lo tanto cuando las señoras les abonan un trimestre, semestre ó año deben saber á quién entregan el dinero, porque nuestra Administración sólo responde de las cantidades que recauda mediante recibo talonario con el sello del periódico, ó de las que se le remiten de provincias de las que es recibo la faja indicando el mes en que termina la suscripción. Decimos esto, porque andan por provincias aprovechados timadores que se presentan como Agentes de LA ULTIMA MODA, cobran, dan recibos falsos y se embolsan el dinero. En Madrid también han sido estafadas algunas señoras. Hay muchos aficionados á lo ajeno, y conviene vivir muy sobre aviso.

A toda reclamación deberán acompañarse las detalladas señas del domicilio de la señora suscriptora, ó por lo menos el número de orden de su suscripción. De otro modo nos es imposible, por el nombre sólo, saber dónde reside la persona que reclama; y esto nos priva del gusto de atender inmediatamente á las reclamaciones.

Cuando las cartas vienen sin franquear, nos avisa el Correo para que remitamos los 15 céntimos del franqueo; pero como raro es el día que no nos anuncian tres, cuatro ó cinco cartas que exigen ese gasto, hemos resuelto no admitirlas. Ténganlo muy presente cuantos escriban á nuestra redacción ó administración.

A toda carta que exija contestación, deberá acompañarse un sello de 15 céntimos de peseta.

Administración, Claudio Collo, 13, Madrid.

Apartado de correos núm. 24.—Teléfono 2.205

SUCURSAL: CASA SALVI, CLAVEL, 1.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de publicité, Rue Caumartin, 61, París.

**APIOL**  
de los D<sup>rs</sup> JORET & HOMOLLE  
El APIOL cura los dolores, retrasos, supresiones de las Epocas, así como las pérdidas. Pero con frecuencia es falsificado. El APIOL verdadero, único eficaz, es el de los inventores, los D<sup>rs</sup> JORET y HOMOLLE.  
MEDALLAS Exp<sup>tes</sup> Univ<sup>rs</sup> LONDRES 1862 - PARIS 1889  
París BRIANT, 150, rue de Rivoli, PARIS

**MEDICACION ANALGÉSICA**  
**Solucion**  
**Comprimidos**  
**DE**  
**EXALGINA**  
**DE**  
**BLANCARD**  
**JAQUECAS**  
**COREA**  
**REUMATISMOS**  
**DOLORES**  
**NEURALGICOS,**  
**DENTARIOS,**  
**MUSCULARES,**  
**UTERINOS.**  
*El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento*  
**CONTRA EL DOLOR**  
PARIS, rue Bonaparte, 40

**CARNE y QUINA**  
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.  
**VINO AROUD con QUINA**  
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE  
**CARNE y QUINA!** con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los intestinos.  
Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y prevenir la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.  
Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farm<sup>o</sup>, 402, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.  
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.  
**EXIJASE el nombre y la firma AROUD**  
**PAPEL WLINSI** Soberano remedio para la rápida curacion de las Afecciones del pecho, Mal de Garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.  
DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

**GARGANTA**  
VOZ y BOCA  
**PASTILLAS DE DETHAN**  
Recomendadas contra los Maes de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Beca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.  
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

**ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO**  
PASTILLAS y POLVOS  
**PATERSON**  
con BISMUTHO y MAGNESIA  
Recomendados contra las Afecciones del estomago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estomago y de los Intestinos.  
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

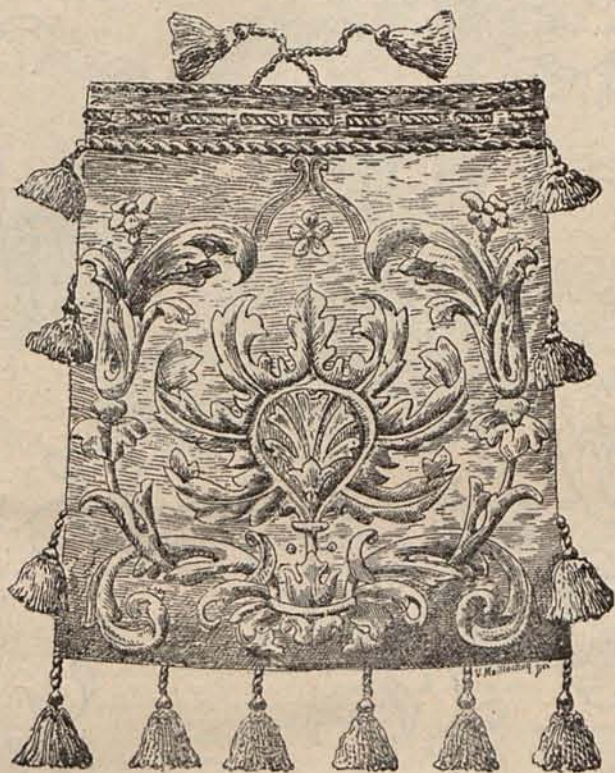
**LICOR LAVILLE GOTA**  
del Dr. **REUMATISMOS**  
Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.  
F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS  
VENTA POR MENOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS y DROGUERIAS

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT** DE PARIS  
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

**ENFERMEDADES del ESTOMAGO**  
**Pepsina Boudault**  
Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA  
PREMIO DEL INSTITUTO AL D<sup>o</sup> CORVISART. EN 1856  
Medallas en las Exposiciones Internacionales de PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS  
1867 1872 1873 1876 1878  
SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS  
**DISPEPSIAS**  
**CASTRITIS - GASTRALGIAS**  
**DIGESTION LENTAS y PENOSAS**  
**FALTA DE APETITO**  
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION  
BAJO LA FORMA DE  
**ELIXIR.** de PEPSINA BOUDAULT  
**VINO.** de PEPSINA BOUDAULT  
**POLVOS.** de PEPSINA BOUDAULT  
PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine  
y en las principales farmacias.



# Labores fantasía.



Núm. 1.—Bolsa Luis XIII.

Núm. 1.—BOLSITA LUIS XIII.—El fondo de esta bolsita es de raso blanco tramado de oro. Para ejecutar el bordado, se empieza por pasar el dibujo sobre el fondo colocandó

tro motivos bordados al pasado, un encaje de oro y un largo fleco de seda, constituyen su adorno.

Núm 5.—MARCADOR DE JUEGO.—El cuadrito de aplica-



Núm. 4.—Porta-retratos.

este último en un bastidor, y luego se procede á rellenar todos los motivos con algodón blanco, teniendo en cuenta

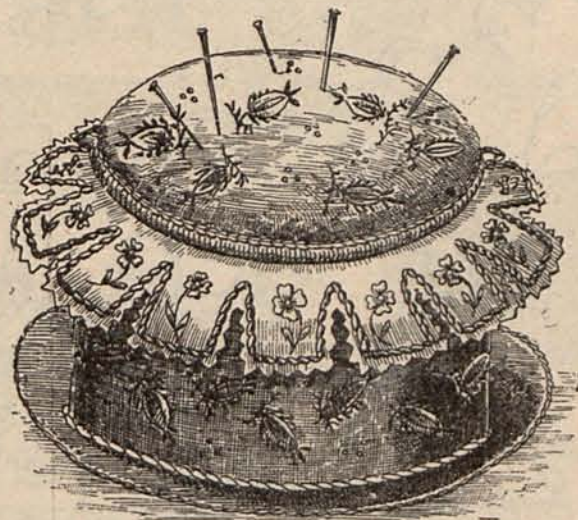
rado sembrado de pequeños motivos bordados en oro, y la segunda se cubre con raso rosa, fondo en el que se repiten los motivos bordados sobre el terciopelo. Un lambrequín de seda

color marfil bordado con sedas de tonos rosa y oro; completa el acerico. El grabado número 6, indica la manera de ejecutar el cordoncillo que sirve para ocultar la cabeza del lambrequín.

Números 8 y 9.—PLUMERO.—

La base de este plumero es un junco largo y flexible que se forra con un cordoncillo de seda de un color oscuro, en uno de cuyos extremos se van fijando pedazos de franela de vivos colores cortados en la forma que puede apreciarse en el grabado número 8 ocultando la unión con un motivo bordado á punto ruso.

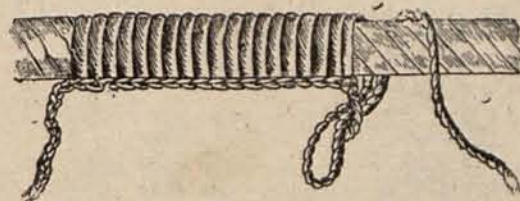
Quando las cartas vienen sin franquear, nos avisa el Correo para que remitamos los 15 céntimos del franqueo; pero como raro es el día que no nos anuncian tres, cuatro ó cinco cartas que exigen ese gasto, hemos resuelto no admitirlas. Ténganlo muy presente cuantos escriban á nuestra redacción ó administración.



Núm. 6.—Caja-acerico.

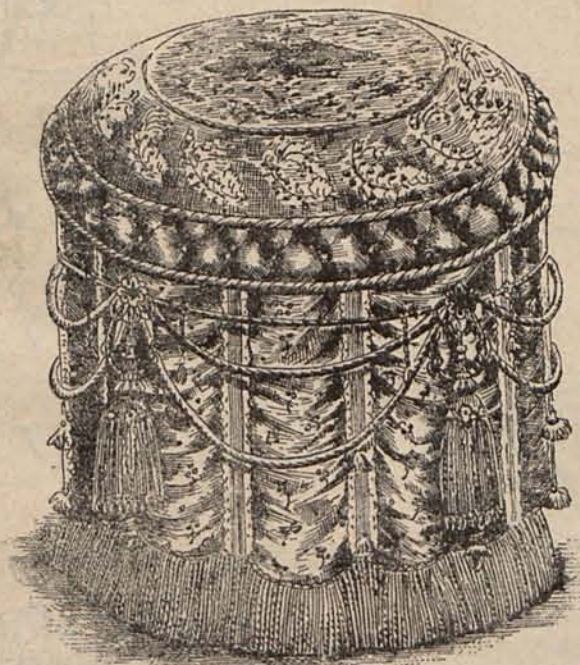
ción que adorna el fondo del marcador, es de raso marfil bordado á punto de cordoncillo con torzal de tonos oro y violeta.

Números 6 y 7.—CAJA-ACERICO.—La caja es de



Núm. 7.—Detalle de la caja-acerico número 5.

madera ó cartón de forma cilíndrica y sobre la tapa se fija una almohadilla que sirve de acerico. La primera está forrada interiormente con raso rosa capitonado, y exteriormente con terciopelo mordo-



Núm. 2.—Pouf para sala.

que necesitan mucho relieve. El bordado se hace al pasado con sedas lasas de la completa escala de los tonos verdes, realzada por algunos toques de oro. Borlitas de seda y oro completan el adorno de la bolsita.

Números 2 y 3.—POUF PARA SALA.—El asiento de este elegante pouf está tapizado con raso coral bordado al pasado con sedas matizadas y encerrado en un marco capitonado de terciopelo rosa. El lambrequín, que baja hasta el suelo, es de seda Pompadour, con fleco y cordonerías rematadas por grandes borlas de pasamanería de seda coral y oro. El grabado núm. 2 representa el pouf terminado y el grabado núm. 3 una de las borlas de pasamanería.

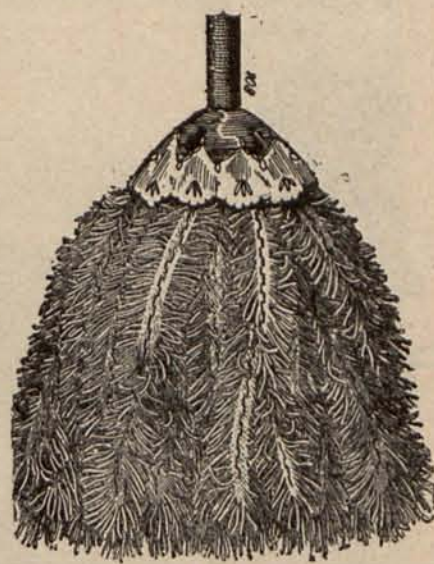
Núm. 4.—PORTA-RETRATOS.—La armadura es de cartón forrado de peluche azul turquesa. Cua-



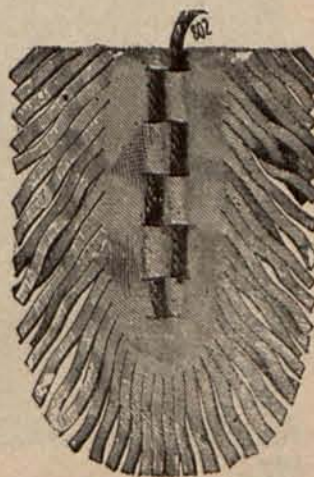
Núm. 3.—Detalle del pouf núm. 2.



Núm. 5.—Marcador de juego.

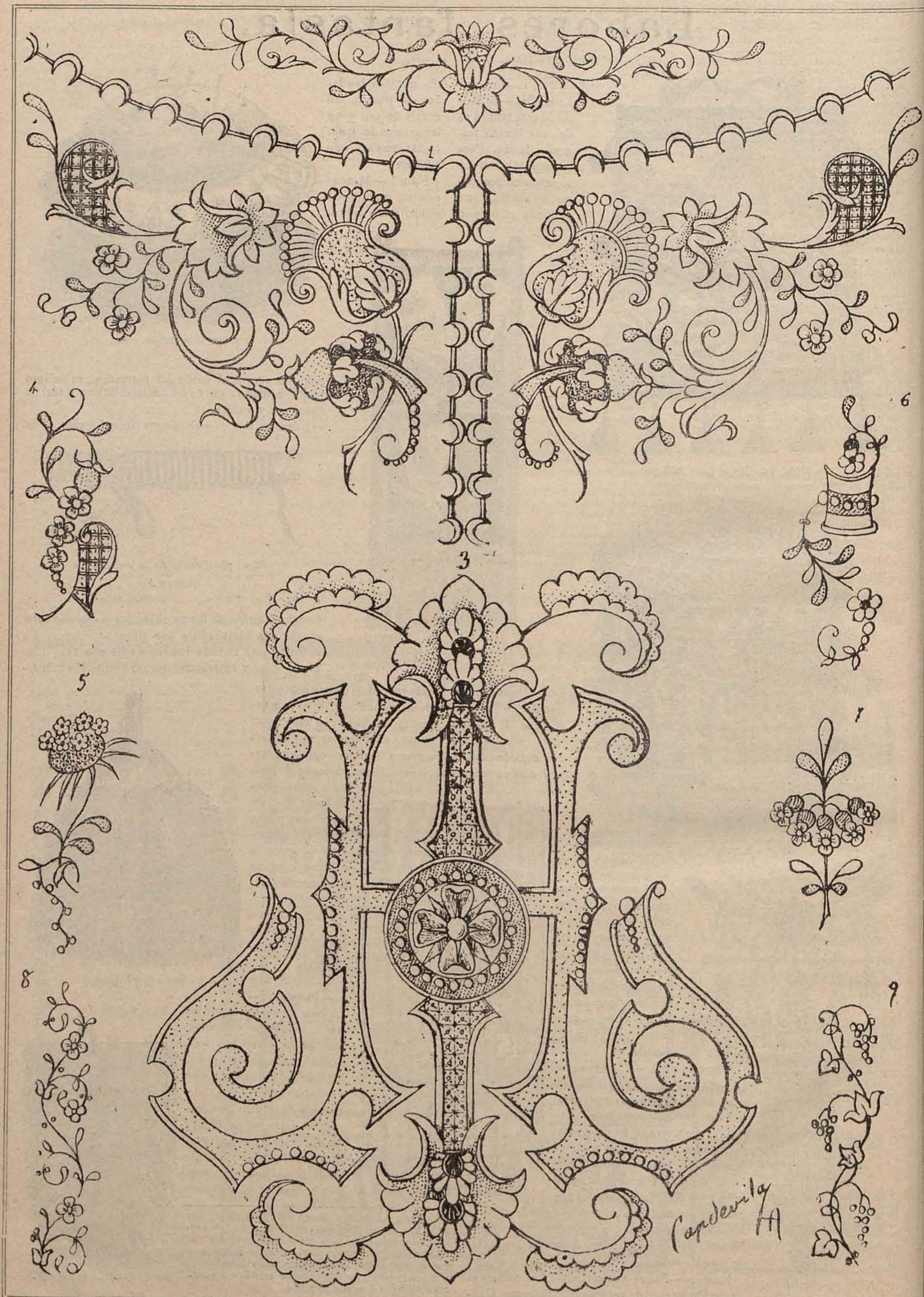


Núm. 8.—Plumero.



Núm. 9.—Detalle del plumero número 7.





(Véase la explicación en la pág. 7.)